

SEMINARIO INTERNACIONAL

“Potencialidades y obstáculos de la certificación forestal”

El domingo 5 de octubre, 2003 se reunieron más de 40 especialistas en manejo y certificación forestal en el Hotel Quito (Quito, Ecuador) para encadenar una serie de conferencias, visitas de campo y discusiones sobre el potencial de y obstáculos a la certificación forestal en América Latina. El seminario fue organizado por diferentes proyectos de la cooperación internacional alemana (GTZ) e INWENT. El seminario resultó en un evento muy intensivo y fructuoso, donde representantes de empresas y comunidades, productores, compradores, entes estatales, ONG, organizaciones certificadoras, instituciones de apoyo y especialistas intercambiaron sus experiencias prácticas y concretas, analizaron los avances obtenidos y los problemas comunes enfrentados e identificaron estrategias para resolver esos problemas. El seminario terminó oficialmente el 10 de octubre del 2003.

Existen varios esquemas de certificación forestal a nivel mundial; sin embargo, los participantes del seminario concordaron en que el sistema de certificación del Consejo de Manejo Forestal (FSC, por sus siglas en inglés) se destaca por su experiencia, transparencia y apertura de espacios de participación a todos los actores. Además, es el sistema que actualmente domina el escenario forestal de América Latina. Las discusiones se enfocaron en las experiencias obtenidas con este sistema en los tres componentes del mismo: ambiental, económico y social; para diferentes tipos de bosques: plantación y natural, y para diferentes propietarios y poseedores: comunidades, pueblos indígenas, empresas, Estado y propietarios privados. Se reconoció que el

contexto político-institucional es importante para el logro de los objetivos de la certificación.

El seminario se realizó en la provincia de Esmeraldas, región que abastece más del 80% de la madera que se consume en los mercados del Ecuador. Durante el evento, las visitas de campo se interrelacionaron directamente con los temas de las presentaciones y las discusiones subsiguientes. Camino a Esmeraldas, los expertos visitaron una plantación mixta de la Fundación Durini, la cual está en proceso de certificación. Este es un ejemplo interesante de manejo adaptativo: se reemplazó una plantación de *Schizolobium* sp. que había fracasado por problemas fitosanitarios, por una mezcla de especies de rápido y lento crecimiento (entre otras *Carapa* sp. y *Jacaranda* sp.); además se maneja la regeneración natural existente, con lo que se recupera la productividad del sitio y se reducen los riesgos de plagas y enfermedades en el futuro. Una de las principales preguntas que surgió de la visita fue: ¿Es posible certificar el manejo de plantaciones forestales?

Con base en las discusiones informales que generó la visita y los ricos aportes de las conferencias de Luis Astorga (consultor) y Jacques Boutmy (Smartwood), bajo la moderación de Juan Gangotena y Monika Jacome durante el primer día se logró definir el marco para las discusiones de los días siguientes. Los participantes coincidieron en que la certificación forestal es una herramienta útil para lograr el manejo forestal sustentable, el cual, a su vez, tiene como objetivo principal contribuir al desarrollo sostenible. Las experiencias concretas que los participantes habían enviado con antelación a los organizadores, y que

fueron sistematizadas, estructuradas y visualizadas por Claudia Mayer y Jorge Linke (GTZ), permitieron identificar las principales debilidades y fortalezas de la certificación forestal en la región.

En el **componente económico**, la certificación forestal mejora la gestión y eficiencia de las unidades productivas y es una herramienta para acceder a nuevos mercados y mejorar la comercialización de sus productos. En este sentido, fue ilustrativa la presentación de un comprador, quien indicó que actualmente están pagando un sobreprecio para madera aserrada certificada de especies tropicales. Además, el uso integral y eficiente de los recursos naturales aumenta el valor de los bosques para la sociedad y permite aumentar el valor agregado. Las presentaciones de Paulo Amaral (Brasil) y Nils Haeger y Raúl Lobo (Bolivia) mostraron que, para que las comunidades, pueblos indígenas, propietarios y pequeñas y medianas empresas alcancen en mejor forma las ventajas que la certificación ofrece, es necesario facilitar los procesos de certificación grupal mediante la creación de redes de contacto entre estos actores, la promoción y difusión entre los consumidores de las ventajas de adquirir productos certificados y la selección de mecanismos que contribuyan a reducir los costos de la certificación forestal.

En el **componente ambiental**, la certificación forestal contribuye tanto a reducir sustancialmente los impactos de la actividad productiva en los bosques y ecosistemas, como a mantener su capacidad de producir bienes y servicios en forma permanente. Para mejorar el cumplimiento de las funciones de este componente es necesario realizar estudios de los

aspectos prioritarios en cada país, a través de alianzas entre actores que permitan elaborar estándares realistas y concretos. La presentación de Timothy Synnott (FSC) y la subsecuente discusión mostraron la importancia de profundizar el análisis, conocimiento y difusión de metodologías de trabajo para los ‘Bosques de Alto Valor para la Conservación’. Un ejemplo de trabajos que deben difundirse es la Guía para el Monitoreo Ecológico, presentada por Bryan Finegan (CATIE), y elaborada por él mismo junto con un especialista de la Universidad de Oregón y otro del WWF Centroamérica¹. Esta herramienta busca ayudar al manejador certificado en sus tareas de monitoreo (especialmente en relación con los Principios 8 y 9 del FSC).

En el **componente social**, las experiencias mostraron claramente que la certificación forestal constituye una herramienta que promueve el fortalecimiento de las organizaciones locales, e implica la ampliación de sus capacidades de gestión y negociación. De la misma forma, promueve la seguridad en la tenencia de la tierra, propicia la distribución equitativa de los beneficios y el manejo de conflictos. Además, permite ampliar la base productiva necesaria para la implementación de una importante estrategia para el desarrollo local. La evaluación de este componente, sin embargo, aún sigue débil y requiere una revisión de fondo. Luis Astorga presentó una propuesta para relacionar la evaluación a tres niveles (seguridad personal, buen vecino y contribución al desarrollo rural), con base en sus experiencias con evaluaciones de plantaciones en Chile. Concluyó que rara vez se llega a cumplir con el tercer nivel de contribuir al desarrollo rural, aunque es posiblemente en este nivel donde más se acerca a la sostenibilidad del manejo.

Los participantes concluyeron que es de vital importancia ampliar los espacios de participación social de las comunidades rurales, pueblos indígenas, organizaciones sindicales, pequeños productores, gremios y empresas, en todos los aspectos relacionados con la certificación forestal. Es necesario contar con una amplia información, preparación y capacitación de las comunidades y empresas, antes de entrar oficialmente en el proceso de certificación forestal. En otras palabras, primero hay que cumplir con las “tareas de la casa” para evitar que se creen expectativas falsas y que se reciba una lista larga de pre-condiciones por parte de la organización evaluadora. De igual manera, parece importante la buena preparación y capacitación permanente del personal de las certificadoras para una mejor comprensión de las situaciones locales.

La certificación forestal busca el equilibrio entre los beneficios económico, ambiental y social ya mencionados que se derivan del manejo forestal sustentable en un **marco político e institucional** de cada país y región que, a su vez, abre o limita espacios de desarrollo. En este marco, en las presentaciones y las discusiones siguientes, se destacó que la certificación forestal socializa y promueve el debate sobre el manejo forestal sustentable, con lo que se posibilita el reconocimiento y vinculación de los diferentes actores.

El Estado, a través de las instituciones nacionales idóneas, debe promover y facilitar la discusión entre todos los actores sobre el manejo forestal sustentable como un objetivo nacional; además, se debe reconocer que la certificación forestal es un instrumento voluntario para el logro de ese objetivo. Sin embargo, puesto que la certificación forestal es una decisión voluntaria, corresponde a los actores su implementación.

Con este fin surgen las **Iniciativas Nacionales** de certificación, como las instancias idóneas para abrir espacios de participación a todos los actores y permitir, de esta forma, un balance equitativo de intereses en la elaboración de indicadores adecuados que consideren las diferentes situaciones locales. Adicionalmente, será necesario que las entidades certificadoras mejoren su conocimiento de las particularidades locales. Una de las tareas de mayor importancia de las Iniciativas Nacionales es la ejecución de campañas de información y sensibilización respecto a la certificación forestal, así como el desarrollo de instrumentos específicos y adecuados para bosques manejados a pequeña escala y de baja intensidad.

Durante la última sesión del seminario, los y las participantes se comprometieron a difundir y promover la reflexión de esta temática y el cumplimiento de las condiciones y requisitos para la aplicación de la certificación forestal como instrumento para alcanzar el manejo forestal sustentable. Este compromiso se refleja en la Carta de Esmeraldas, dirigida a políticos y decisores en el ámbito forestal de todos los países de América Latina.



La documentación completa del seminario se puede conseguir en formato CD con el proyecto “Manejo Forestal Comunitario – Esmeraldas” (GTZ): Dr. Jorge Linke mfce1@q.ecua.net.ec

¹ Finegan, B; Hayes, J; Delgado, D; Gretzinger, S. 2004. Monitoreo ecológico en Bosques de Alto Valor para la Conservación manejados certificados por el FSC: Una guía para certificadoros y manejadores de bosques en el trópico húmedo. WWF Centroamérica.